

germinal

en defensa del marxismo

Segunda época

Número 11

21 de mayo de 1998

bolivia en llamas

"Al término de su mandato, en agosto de 1997, el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR, centro derecha) había hecho progresar en profundidad el programa de privatización y centralización puesto en aplicación las reformas de la agricultura, del sector minero y del sistema de retiros" (El Estado del Mundo 1998; Madrid, AKAL, 1997).

Y el 6 de agosto el ex-dictador Hugo Bánzer, por obra y gracia de su alianza con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria tomó posesión como presidente de la república andina. El 1 de abril de este año todos los sectores que habían progresado bajo el mandato de Sánchez de Lozada han acudido al llamamiento a la huelga general efectuado por la Central Obrera Boliviana (COB). Progresivamente, desde principios de abril se han sumado a las movilizaciones los maestros, pozos mineros, los hospitales, los empleados de las refinerías. Y los campesinos -reforzados ahora por los mineros que volvieron al campo tras el cierre o privatización de las minas-, que han cortado carreteras en amplias regiones del país (El Chapare, Cochabamba). Todos los sectores unidos contra los últimos ataques a las condiciones de vida y trabajo de obreros y campesinos: contra la privatización de lo que queda de las petroleras públicas, contra el desmantelamiento de la enseñanza pública y la privatización de la sanidad, contra la erradicación forzosa de los cultivos de coca, último medio de subsistencia de cientos de miles de bolivianos, por un incremento que mitigue el brutal descenso del poder adquisitivo de los salarios.

Pese a los intentos de las distintas direcciones de los sindicatos de poner fin a las huelgas, maestros y campesinos no aceptan, en asambleas departamentales, la vuelta al trabajo sin compromisos firmes por parte del gobierno de Bánzer, incapaz, de momento, de decretar el estado de sitio en el Chapare insurreccional. Como en tantos otros lugares, el gobierno boliviano se sostiene merced a la renuncia al combate por parte de las direcciones obreras.

dos años de gobierno "popular" va bien la españa del capital financiero

Va bien la España del capital financiero. El gobierno del PP, renovado el apoyo de CiU, acelera la venta a saldo del patrimonio estatal. Después del anuncio de la oferta pública de la participación estatal en Tabacalera, el 25 de abril ha aprobado la mayor privatización conocida en España hasta el momento: ENDESA, la empresa eléctrica que más beneficio ha aportado a las arcas públicas sale a la inversión privada por un montante calculado en 1,5 billones de pesetas. El volumen de negocio es de tal calibre que todos los grandes bancos han preparado líneas de crédito especial para la compra de estas acciones. De esta manera, la operación les supondrá doble beneficio, la oportunidad de inversión en acciones de una empresa monopolística extraordinariamente rentable, valorada en 4,5 billones de pesetas, y los intereses de los créditos para la compra minorista, garantizados por las propias acciones compradas y que en el caso de incobrados pasarán a manos del banco prestamista.

El paquete de reformas del gobierno toma carrerilla desde el principio de año. El proyecto de Ley para la macro-reforma del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), aprobado en la misma sesión del Consejo de Ministros, es presentado como una reducción general de la presión fiscal directa que implicaría, según quien hace el cálculo, entre 375 y 500 mil millones de ingresos fiscales. La promesa electoral del PP a la clase capitalista que representa se hace realidad: la reducción del tipo máximo que pagarán las rentas más altas y la reducción de los tramos de progresividad de los tipos aplicables han hecho calcular a los expertos fiscales de CC.OO. que:

"con la reforma, el 1% de los contribuyentes más favorecidos, con rentas superiores a los 10 millones de pesetas (unos 126.000), recibirán una rebaja del impuesto total idéntica a la que perciben el 56% de los menos favorecidos, con rentas inferiores a los dos millones de pesetas, unos siete millones de personas".

(El País, 25/4/98)

(Continúa en página 2)

En resumidas cuentas -y eso olvidan decirlo tanto el comunicado citado de CCOO como el de UGT, que se limitan a oponerse a la reforma sin cuestionar la estructura existente del impuesto- se rebaja proporcionalmente mucho más la carga fiscal de las rentas altas *declaradas*, agravando el efecto perverso de un IRPF que recae casi exclusivamente sobre los salarios y pensiones -absolutamente controlables por el Estado- mientras que las rentas de los propietarios de empresas conforman inmensas bolsas de dinero negro que escapan a toda fiscalidad.

¿Cómo compensará la disminución de ingresos un gobierno comprometido con la reducción drástica del déficit presupuestario, para entrar a formar parte del Euro? Rodrigo Rato, ministro de Economía, guarda un silencio espeso. Pero los presupuestos anuales de la legislatura van dando pistas: Privatizaciones (pan para hoy, hambre para mañana), pérdida de salario real de los empleados públicos, paralización de la inversión en centros públicos educativos y sanitarios, medicamentazos y preparación de la reforma de la sanidad pública. Y, claro, muy pronto nos explicarán la *necesidad* de profundizar el recorte de pensiones y subsidios de desempleo.

Pero la presión sobre los servicios públicos y conquistas sociales a cargo de los presupuestos no va a limitarse a ese medio billón de reducción fiscal que se anuncia. Determinadas partidas presupuestarias, siempre directa o indirectamente ligadas a los intereses del capital, por lo que suponen de fortalecimiento de su poder como clase, van a crecer sin tapujos: el ejército, cuya profesionalización es apoyada tan entusiastamente por el PSOE e IU; la enseñanza privada, que en los dos próximos años incrementará más de un 30% sus subvenciones en aplicación de las propias disposiciones de la LOGSE, aprobada en tiempos de mayoría parlamentaria PSOE; la sanidad privada concertada; el Plan de Empleo del ministro Arenas, con su casi billón de ptas. para "1,2 millones de acciones de formación" en 1998 que traducidas al castellano son subvenciones directas a las patronales y, en menor medida, burocracias sindicales, para los fraudulentos cursillos de formación ocupacional.

Con una oposición parlamentaria del PSOE e IU que deja pasar cada nuevo ataque del PP a las condiciones de vida y trabajo de los asalariados y la juventud, o cada medida del reforzamiento del capital, sin más que algunas protestas verbales. Con unas direcciones sindicales en UGT y CCOO, que se apresuraron a pactar la reforma del mercado de trabajo con el gobierno, ahora la del estatuto de la función pública, y mañana veremos, sin la menor intención de organizar y movilizar realmente a la clase obrera ni siquiera con objetivos defensivos, el panorama del gobierno es realmente alentador y envidiable para los demás gobiernos burgueses europeos. Su España, es cierto, va bien.

Pero la nuestra, la de los obreros y obreras, la del 20% de paro cebado especialmente en la juventud y las mujeres, la de los centros educativos abarrotados, la de las listas de espera sanitarias inacabables, la de los contratos basura, la del subsidio de desempleo escaso, cuando no agotado, va a mal.

Y lo que es aún peor, los 23 años de eterna transición democrática, de colaboración caballerisca de las direcciones socialdemócrata y estalinista con la burguesía y su estado, han minado enormemente la conciencia y la confianza de la clase obrera en sí misma, en su fuerza y en su capacidad. La afiliación sindical es muy escasa entre los trabajadores adultos después de tantos años de traiciones abiertas, pero prácticamente nula entre los jóvenes sometidos a los contratos temporales y jornadas inacabables. La afiliación obrera a las organizaciones políticas mayoritarias de la izquierda es más escasa todavía y, en el mejor de los casos, la tienen discutiendo quién va a aparecer en el cartel electoral próximo, sin más contenido real de proyectos y balance de doce años en el gobierno, o discutiendo como diluir más las referencias de clase en el marasmo de los llamados 'progresistas'. La conciencia de ser una clase internacional con intereses propios incompatibles con los de la burguesía, con capacidad de intervención política como tal, con un proyecto propio de sociedad que acabe con el imperio del capital, con la explotación y la opresión en todas sus manifestaciones, está reducida a mínimos como nunca, probablemente, en la historia del movimiento obrero del Estado Español.

No existe ni prensa obrera ni lugares de reunión y discusión obrera: los locales de las organizaciones políticas y sindicales son sedes burocráticas con aparador y señoritas que *atienden*. Y en este contexto, los trabajadores ya no sólo están sumidos en el desconcierto ante la ausencia de partido político que sientan que los represente, aunque sea muy deformadamente, o de dirección sindical de la que fiarse, sino también ante problemas de 'actualidad' política que engloban a la sociedad en su conjunto, como el de las nacionalidades, de garantías y libertades democráticas, la discriminación de la mujer o incluso ecológicos, que quedan exclusivamente dentro del terreno de discusión burgués.

Hay, por ello, una labor prioritaria que hacer en este campo de la conciencia de clase, incluyendo la eliminación del lastre ideológico de las monstruosidades socialdemócrata y estalinista, sin la cual no será posible ni siquiera iniciar el camino que conduzca a la creación de una auténtica representación política de la clase obrera, de un partido que la represente, que pueda enfrentar la nueva ola de reacción burguesa que recorre el planeta y abrir una vía de salida a la barbarie a la que nos avoca.

25 de abril de 1998

crónica internacional (cps)

francia: 9 meses de gobierno jospin-gayssot-chevènement-voynet-kouchner

Al disolver la Asamblea Nacional, Chirac planeaba dotarse de una mayoría cómoda para cinco años. Se apoyaba en la liquidación por los aparatos sindicales de las posibilidades de una nueva ola surgida de las profundidades de la clase obrera, apoyada en la de noviembre-diciembre de 1995.

La crisis de la burguesía y el rechazo de su política por el proletariado y la juventud le hicieron fracasar. Una mayoría relativa de diputados PS y PCF salió elegida en la Asamblea. Pero las exigencias del capital se mantuvieron.

Nueve meses después de las elecciones legislativas, es necesario hacer una lista exhaustiva de lo que ha sido la política del gobierno dirigido por Jospin (PS). Recordemos: cierre de la factoría Renault Vilvorde, envío de tropas a Africa, privatización de France-Telecom, presupuesto de austeridad ordenado por la perspectiva de entrada en el Euro, 'plan de empleo juvenil' que significa la guerra contra el estatuto de la función pública, ley Chevè-

nement que completa y agrava las leyes Pasqua y Debré. Y, el 10 de febrero, los diputados votaron la ley llamada de las '35 horas', que da un potente impulso a la anualización de las horas de trabajo, la flexibilidad y reducción de los salarios, al tiempo que prepara el dinamitado del salario mínimo interprofesional.

Lo que se ha producido en Francia ha pasado en numerosos países de Europa: los proletariados utilizan el voto a sus organizaciones tradicionales, contra los partidos burgueses, pero se encuentran confrontados a la política cada vez más abiertamente pro-capitalista de los gobiernos sostenidos por estos partidos, en la ausencia aparente de alternativa política.

En Francia, es el gobierno dirigido por Jospin, el cual, por su composición, es un gobierno de tipo frente popular, pero de tinte desvaído, degenerado.

degeneración del movimiento obrero: tony blair abre la vía

El 5 de enero el gobierno Blair, sostenido por el Labour Party, lanzaba una 'cruzada nacional por el empleo'. Los jóvenes de doce zonas geográficas 'piloto' deberán aceptar 'prácticas' y otras 'formaciones' para no perder todo derecho a los subsidios de paro. El New Labour de Blair utiliza el siguiente discurso: Hay que dejar de '*pasarse la mañana en la cama, en lugar de buscar un empleo*'.

Anteriormente, la misma moral victoriana y el tema de la 'lucha por el empleo', han servido de justificación para poner en cuestión y disminuir los subsidios sociales para

las madres solteras, para los minusválidos, así como para liquidar la gratuidad del acceso a la enseñanza superior.

Ciertamente, estas medidas han suscitado reacciones, incluso entre los diputados laboristas. Pero ya han pasado. Tony Blair y la dirección del New Labour intentan trazar una vía. Son la punta más avanzada de la asunción abierta y cínica de las necesidades de la burguesía por parte de los partidos tradicionales de la clase obrera, y, por tanto, del desarme político de ésta. Dos iniciativas recientes lo subrayan.

“alianza patriótica” y “nueva internacional”

El 20 de enero, en la Haya, Blair proponía abiertamente a los conservadores y liberales favorables a la participación de Gran Bretaña en el Euro una 'alianza patriótica' que definía como sigue con las siguientes palabras:

“una alianza de gentes que creen que los valores británicos de creatividad, tolerancia, justicia y democracia pueden influenciar la forma y los objetivos de Europa. Es una alianza de los que creen que nuestra prosperidad futura puede estar determinada por el éxito de Europa.”

En otras palabras: realizar la unión nacional para defender

el imperialismo británico en el seno de la Unión europea. Más tarde, el 7 de febrero, en una entrevista al *Guardian*, Blair propuso la creación de una nueva internacional, situada 'entre la vieja izquierda y la nueva derecha', 'internacional' que incluiría... ¡al Partido Demócrata americano! Ahora mismo ya hay prevista una conferencia conjunta entre el Labour Party y el Partido Demócrata para mayo, en Londres.

La misma tendencia se expresa por todos lados en Europa, pero en grados diversos. Es notable el caso de Italia.

italia: ¿hacia la disolución del p.d.s.?

Del 12 al 14 de febrero, en Florencia, el PDS impulsaba la formación de un bloque político, los *Demócratas de izquierda* que reagrupa a su alrededor los restos del PSI y

-según Le Monde de los días 15 y 16:

“a los republicanos de izquierda, los comunistas unitarios, los social-cristianos y los laboristas, así como a

varias asociaciones y a los amigos de Giuliano Amato”.

El nuevo partido debería ser creado en el plazo de un año. No se puede hacer previsiones respecto a la realización final de esta fusión, y menos todavía en cuanto a las relaciones que vayan a existir en el seno del nuevo partido. En la etapa actual, cada componente guarda sus propias estructuras.

Pero hay que subrayar que el emblema de la nueva coalición es el del partido socialista europeo: una rosa y ... la

bandera de la Unión Europea, bajo cuyo signo se constituye, pues, esta federación. La hoz y el martillo, conservados hasta el momento por el PDS van a la basura. Se trata de un nuevo desarrollo en la dirección trazada por la formación de la coalición del Olivo y el sostén a la política del gobierno Prodi.

Sobre esta misma tendencia, de la que el “New Labour” de Tony Blair es la avanzadilla, se alinean en Francia el PS y el PCF, sosteniendo al gobierno Jospin, Gayssot, Chevènement, Voynet, Kouchner.

elecciones regionales y cantonales francesas: impedir la expresión de un voto de clase

El 22 de enero, con ocasión de las elecciones regionales y cantonales francesas del 15 y 22 de marzo, la coalición PS-PCF-Radicales-Verdes-Movimiento de los ciudadanos, llamada de la *izquierda plural*, publicaba una declaración común en la que se lee:

“Nosotros queremos mantener nuestra agrupación para las elecciones regionales de marzo de 1998 (...) Reunidos en el seno de la mayoría que inspira y sostiene la acción del gobierno de Lionel Jospin, queremos que esta opción tenga éxito”

¿De qué se trata? Está claro: mientras que una parte

creciente de la población trabajadora rechaza y condena la política del gobierno, este acuerdo tira el cerrojo en la casi totalidad de los departamentos (provincias). No será posible que se exprese la exigencia de la clase trabajadora de otra política, exigencia que sólo puede dirigirse a las organizaciones tradicionales, el PS, el PCF.

El dispositivo que se ha puesto en marcha encierra a la clase obrera y la juventud en estas elecciones en una falsa opción entre, de una parte, las listas de coalición abierta con la burguesía, situadas en la línea de sostener el gobierno y, de otra, las listas RPR, UDF y el Front National.

mejora económica...

Con la ley llamada de *las 35 horas*, el gobierno Jospin-Gayssot-Chevènement-Voynet-Kouchner facilita la vía a los capitalistas para intensificar la explotación de la clase obrera. Hay que señalar que es precisamente el desarrollo incesante de ésta lo que explica que la economía francesa conozca hoy una fase de crecimiento real.

Los beneficios de las empresas baten records, nutriendo el alza de los mercados bursátiles, que van al asalto de sus records anteriores.

La prueba es USA, que está en el centro del crecimiento económico mundial

El crecimiento para el año 1997 alcanzó el 4%, mientras que todos los economistas esperaban una ralentización que creían progresiva, el ‘soft ralentissement’. Símbolo de esta situación: el presupuesto federal se ha equilibrado ¡por primera vez desde hace treinta años!

Pero los desequilibrios fundamentales del imperialismo no han desaparecido por encanto. Así, a pesar del equilibrio presupuestario, la deuda federal continúa aumentando, el

déficit comercial es enorme.

Pero esta larga fase de crecimiento económico, su vigor en los USA, demuestran que, al contrario de lo que pretenden los apologistas de una *política de relanzamiento*, la base de la prosperidad capitalista está en los golpes severos y redoblados contra la clase obrera, los planes masivos de despidos, la liquidación progresiva de las adquisiciones fundamentales de la clase obrera (ver CPS nº 66 sobre los USA).

Pasa lo mismo en Europa, incluso si las condiciones de explotación no son las de USA. Si la prensa anuncia con fruición que no menos de once países están en condiciones de participar en el Euro, ello es el resultado de no menos de un decenio de ataques contra la clase obrera. También, el debate sobre el *reparto de los frutos del crecimiento* es una engaños: muy al contrario, es el relanzamiento, aunque limitado, de la inversión productiva, que tiene como base el crecimiento de los beneficios, de la explotación del proletariado, lo que explica la coyuntura económica actual.

... pero una perspectiva amenazadora

¿Qué ha pasado con la crisis financiera centrada en Asia? En varias ocasiones, ha estado a punto de provocar el hundimiento del conjunto del sistema financiero mundial.

A finales de diciembre, Corea del sur escapó la suspensión de pagos gracias a la ayuda de urgencia del FMI, quien debió desbloquear 10.000 millones de dólares del total de

57.000 millones que forman el plan de ayuda a Corea. Aún así, después han habido importantes sacudidas, especialmente la quiebra del primer banco de inversiones en Asia, el banco Peregrine. Pero hay que constatar, como lo demuestra el retorno de los grandes grupos capitalistas a estos mercados, que parece que los sucesivos planes del FMI han contenido provisionalmente la mayo crisis financiera desde la Segunda Guerra Mundial.

La situación a corto plazo depende, sin embargo, de una sola cosa: de la capacidad de los gobiernos, especialmente en Indonesia y Corea del Sur, de implantar los planes de asalto generalizado contra las masas populares, planes que son la conpartida de la ayuda del FMI. Ya en Indonesia, al mismo tiempo que se manifiesta el gran desconcierto de la población trabajadora, a través de los *progromos* dirigidos contra los comerciantes chinos, la consigna: ¡Abajo Suharto!, emerge en las manifestaciones confrontadas a la represión policial. En Corea, el 6 de febrero, frente al anuncio de más de un millón y medio de despidos, el gobierno concluía un *pacto* con los dirigentes sindicales por el cual, a *cambio* del reconocimiento del derecho sindical, aquéllos aceptaban de antemano la ola de despidos y la revisión del estatuto del trabajador para permitir un salto cualitativo de la flexibilidad del trabajo. Pero, acabada de secarse la tinta de estos acuerdos, la dirección de la central sindical obrera, la KCTU, dimitía. La nueva dirección retiraba la firma de la confederación y exigía la *renegociación* del acuerdo antes de llamar a una huelga indefinida a partir del 13 de febrero, huelga finalmente

anulada. Estos simples desarrollos demuestran que es posible en cualquier momento un enfrentamiento violento entre la burguesía y el proletariado coreano, y que con ello cambiaría radicalmente la situación. Por lo demás, aunque esté contenida por el momento, la crisis financiera tendrá de todas formas un profundo impacto sobre la economía capitalista mundial. Primero por el brutal descenso de las exportaciones de los países capitalistas dominantes hacia esta zona (que hasta ahora era uno de los motores de la ampliación del comercio mundial), así como por la caída de las inversiones, tanto interiores como extranjeras, de las empresas de la región, especialmente coreanas. Además, por la caída de los precios de las exportaciones de los países de la zona, lo que en numerosos sectores arrastrará los precios a la baja, en el marco de la tendencia mundial a la deflación que continúa expresándose (en los USA, de agosto a diciembre, los precios industriales cayeron un 10%). Finalmente, por el hecho de las pérdidas de los grandes bancos. Así, según un informe de la agencia Standard & Poor's, publicado a primeros de febrero, los bancos europeos anunciaban un descenso de sus beneficios para el cuarto trimestre de 1997.

Lo que se dibuja, en consecuencia, es una perspectiva amenazante: la de un frenazo importante en el crecimiento económico y los precios, lo que, a su vez, podría precipitar a la baja los beneficios y arrastrar así hacia el krach bursátil generalizado, evitado hasta ahora sólo in extremis.

“el acuerdo multilateral sobre inversiones”

Los dirigentes del movimiento obrero oficial han montado una curiosa comedia en lo que respecta al AMI. ¡Parece ser que *descubrieron*, el pasado mes de febrero, que en el seno de la OCDE se estaba negociando, desde hacía dos años, un nuevo tratado!

Ciertamente el proyecto de acuerdo multilateral tiene todos los elementos para encender la indignación. Su objetivo es continuar levantado obstáculos a la circulación de capitales, como lo hacen los acuerdos del GATT y de la OMC por lo que respecta a la circulación de mercancías. El acuerdo prevé que los gobiernos concedan a los *inversores* garantías respecto a los cambios en las legislaciones, cuando se pueda demostrar ante un tribunal que dichos cambios

“implican la pérdida de una posibilidad de beneficio sobre la inversión”,

o que discriminan al capital extranjero. Y lo que es más: prevén la indemnización en caso de

“una revolución, insurrección, disturbios civiles u otros sucesos similares”.

Es decir, por ejemplo una huelga. En todo caso, los gobiernos deben acordar a los inversores

“un tratamiento leal y equitativo, así como una completa y constante seguridad y protección”.

Pero la *sorpresa* general es fingida. Los dirigentes sindicales estaban al corriente de todo desde el principio, pues están asociados a la OCDE. Es más: propusieron adjuntar a este tratado... ¡una cláusula social! Lo mismo que habían intentado en los tratados de Maastricht y Amsterdam. Todos sabemos para qué sirven ese tipo de *cláusulas*. Incluso *Le Monde diplomatique* de febrero escribe que esta propuesta

“sería parecido a poner una atractiva guinda sobre un pastel de estricnina”.

Y si para los dirigentes sindicales no ha sido sorpresa alguna, ¿a qué viene tanto griterío?.. Pues basta oír a Louis Viannet (secretario general de la CGT francesa) para comprenderlo. Dirigiéndose por escrito a un *meeting* en defensa de la *excepción cultural*, en el Odéon, el 16 de febrero pasado, junto a la ministra Trautmann, dijo:

“si se firma este tratado se consagrará el abandono de la soberanía de los Estados (...) Hay peligro de vasallaje por parte de los países y sus instituciones.”

Traducción: ¡Viva Francia! ¡Viva la V República y sus instituciones! Como siempre, las grandes diatribas contra la *mundialización* sirven para lo mismo: ofrecer el más claro apoyo a la *madre patria*.

Pues de hecho es evidente que este tratado constituiría un nuevo impulso para liquidar los derechos y garantías del proletariado, para que los gobiernos del capital aceleren su política reaccionaria.

Pero todas las protestas de los aparatos sindicales, como las del *meeting de l'Odéon*, no tienen, a fin de cuentas, otra función que la de apoyar a *su* gobierno en las negociacio-

nes de un tratado que ni siquiera está claro que sea firmado en la fecha prevista, ya que el imperialismo americano considera que aún no es suficiente lo que ha arrancado a los demás imperialismos.

Como en todas las negociaciones entre potencias capitalistas, en éstas se manifestarán las correlaciones de fuerzas fundamentales. La colaboración entre imperialismos es necesaria contra el proletariado, pero no por ello será menos conflictual. Y esta correlación se inclina, hoy por hoy, del lado del imperialismo USA, tal y como se ha puesto de manifiesto una vez más en Oriente Medio.

“pax americana” en irak y oriente medio

Las nuevas maniobras militares de Estados Unidos y el envío de una flota de guerra al Golfo son una nueva demostración de fuerza ante los otros imperialismos. Significan que esta región es, y debe seguir siéndolo, su coto privado, a fin de reforzar con ello su control sobre las reservas petrolíferas de todo Oriente Medio.

La campaña sobre el *potencial de destrucción* iraquí no es más que una intoxicación. Tras el pretexto de inspeccionar los ocho *palacios presidenciales* se dibuja la bota de hierro de los USA frente a sus competidores. Estos consideraron que había llegado el momento de comenzar a negociar abiertamente con Irak, sobre todo Francia y Rusia. En enero Irak se apoyó en estas disensiones para rehusar la inspección de los *palacios presidenciales* mientras la ONU no considerase la cuestión del levantamiento del embargo.

Pero el gobierno ruso, que ya había firmado una serie de acuerdos más o menos públicos con Irak, y que por ello ha intentado manifestar su oposición a una intervención armada, tuvo que soportar la ironía de Clinton: “*Niet’ no*

quiere decir ‘no’ en América”, sentenció el presidente estadounidense y el globo se deshinchó. El imperialismo francés, ni que decir tiene Rusia, tuvo que alinearse tras las posiciones del americano.

Finalmente una misión del secretario general de la ONU satisfizo las exigencias del imperialismo americano sin que éste tuviera que recurrir a la intervención armada. Pero se reserva el *derecho* de golpear a Irak en un futuro, cuando lo estime conveniente. ¡Con el consentimiento o no de la ONU (y puede que pronto)!

En este terreno, como en otros, los dirigentes de las organizaciones sindicales, de los PS y los PC, tienen la responsabilidad de pronunciarse por la retirada inmediata de todas las tropas imperialistas de Oriente Medio, por el levantamiento incondicional del embargo asesino que sufre Irak y contra la represión israelí sobre el pueblo palestino.

CPS 71 - 2 de marzo de 1998

acabar con el gobierno del pp

En el Estado español el gobierno del PP sobrevive por la ausencia de *oposición*. Dirigentes sindicales y políticos obreros miran de reojo el *reprise* privatizador del gobierno del PP: ENDESA, Tabacalera, ¿Correos? Guardan silencio ante la descomposición del sistema sanitario público (y privado). Silencian la abismal diferencia que separa la enseñanza pública, en muy precario estado, de la privada (fundamentalmente eclesiástica). Aplauden el encarcelamiento de la dirección de una organización política legal (HB) y sancionan la actuación ilegal de los servicios secretos del estado.

Pero pese a todo ello, el gobierno directo de la burguesía empieza a contar hacia atrás. Tras el montaje socialdemócrata de las *primarias* se dibuja la posibilidad de una irrupción de la clase obrera y la juventud en la escena política. Tal irrupción daría al traste con todos los planes de recomposición política de la burguesía alrededor del PP y podría provocar una nueva mayoría absoluta obrera a las

Cortes, y esta vez aplastante.

La dirección liquidadora de la socialdemocracia, empero, no da su brazo a torcer y contrataca inesperadamente proponiendo a C. Almeida para encabezar su lista a la Comunidad de Madrid. Un pacto derrotista, que ha sido inmediatamente sentido como un ataque por las mismas bases del partido socialista que desautorizaron en las primarias a esa misma dirección que les impone una candidata ajena al partido y ajena-~~e~~lla misma lo reconoce en sus declaraciones- a la clase obrera.

Combatir para que el gobierno que salga de esas elecciones rompa con la burguesía y se oriente sobre la satisfacción de las aspiraciones de los trabajadores y de la juventud, he ahí el combate de Germinal, el combate del socialismo revolucionario, el combate del trotskismo.

Valencia 21 de mayo de 1998

colaboración de clases a la italiana

“Cuanto más fuerte es la influencia de los reformistas sobre los obreros, y cuanto más débiles son éstos, más sometidos estarán a la burguesía y más fácil le será a ésta liquidar sus conquistas con los subterfugios más diversos”.

V. Lenin (“Marxismo y reformismo”, 1913)

En Italia los dirigentes de las centrales sindicales y del Partido democrático de la izquierda (PDS, ex-PCI estaliniano), tras haber impedido la caída del gobierno de Berlusconi ante la huelga general y después de que millones de trabajadores se movilizasen contra su presupuesto de austeridad, han permitido que la burguesía se recupere.

Sus maniobras llevaron a la constitución de un nuevo gobierno burgués, dirigido ahora por L. Dini, antiguo experto del Fondo monetario internacional, directivo del banco central italiano (la Banca d'Italia) y ex-ministro de finanzas de Berlusconi.

balance del gobierno dini

En enero de 1995 el Partido democrático de la izquierda (PDS) y su cómplice y rival, el Partido de la refundación comunista (PRC, una escisión del ex-Partido Comunista italiano) votaron la confianza al gobierno Dini cuyo programa ostentaba la necesidad de “sanear” las finanzas públicas, “reformular” las pensiones, modificar la ley electoral para lograr mayorías estables poniendo así fin al baile de gobiernos (más de 50 desde 1945). Dicho de otra manera: la recuperación íntegra de los objetivos del gobierno Berlusconi, contra los que se había movilizado tres meses antes la clase obrera.

En marzo de 1995, el PDS y el PRC votaron el presupuesto de un “gobierno de técnicos” (que incluía en sus filas un antiguo jefe de estado mayor y a la hermana del patrón de la FIAT). Un presupuesto que pretendía un ahorro suplementario de más de billón y medio de pesetas sobre el ya austero presupuesto de Berlusconi (que pretendía incrementar el IVA, los impuestos sobre la gasolina y la reducción general del gasto público).

En mayo de 1995, tras varios intentos de concertación, los dirigentes de las confederaciones sindicales CGIL y UIL, junto a la central cristiana CISL, firmaban un acuerdo con el gobierno para “reformular” las pensiones. En él se estipula el incremento de la edad legal de jubilación a 65 años para los hombres y 60 para las mujeres; la equiparación del sector público al privado (evidentemente menos favorable); el tránsito de un sistema basado en las retribuciones

(el cálculo se hacía sobre el salario de los últimos diez años) a uno basado en las contribuciones efectivamente ingresadas (lo que supone hundir una cuña en el tronco del sistema de pensiones basado en el reparto); y, además, la liquidación progresiva de las “pensiones de ancianidad” (los 35 años de cotización necesarios hoy serán elevados a 40, con una edad mínima de 52 años en 1996 y 57 años en 2013, momento en el cual el importe de la pensión se verá reducido si se produce antes de los 60 años).

A pesar de las manifestaciones y las huelgas espontáneas, el 4 de agosto una ley sancionó las disposiciones previstas en el acuerdo. El PRC votó contra la ley, pero el PDS lo hizo a favor. La burguesía italiana saboreó su éxito: la Bolsa subió y la lira se revalorizó.

El gobierno sacó así fuerzas para elaborar minuciosamente un presupuesto para 1996 que apunta directamente al sistema sanitario: generalización del “ticket moderador”, cierre de numerosos hospitales. El proyecto prevé también la reducción de las subvenciones a los ferrocarriles, la amputación de dotaciones a los municipios y regiones (que, por otra parte, se ven autorizadas a aumentar los impuestos locales sobre vivienda o gasolina).

Los aparatos sindicales aprueban el presupuesto y el PDS lo vota en el parlamento (22 de diciembre de 1995). Para Italia lo importante será poder participar en el “euro”.

maastricht: cuando alemania preveía descartar a italia

A partir de la reunificación alemana de 1989, la mayor parte de los estados miembros de la CEE, arrastrados por Mitterrand, presionaron al gobierno Kohl a favor de una moneda cuyo control compartieran. Intentaban así limitar la potencia del imperialismo alemán.

En 1991, tras la negociación del tratado de Maastricht, el gobierno de Kohl concedió a sus “partenaires” la moneda común, pero retrasando sus plazos (para 1997 o 1999) y fijando sus condiciones:

* “independencia” del Banco central europeo, a imagen del banco central alemán, el Bundesbank (en otras palabras: una gran autonomía para los dirigentes del instituto encargado de la emisión del “euro” con respecto a los gobiernos... que no sean el alemán):

* exigencia de condiciones de naturaleza monetaria y financiera, los “criterios de convergencia”, para participar en la unión monetaria (deuda, déficit, tipos de interés, inflación, paridad).

A priori estos criterios descartaban a los países que los dirigentes alemanes llamaban amistosamente en los pasillos el "Club Med" (Italia, Portugal, España y Grecia): si se veían obligados a abandonar el marco, que lo fuera por una moneda estable y fuerte, no afectada por la inflación y adecuada a la productividad alemana, capaz de rivalizar con el dólar.

De hecho hoy día Italia no cumple todos los criterios. Pero ha realizado "progresos": el déficit presupuestario ha disminuido considerablemente desde 1992, pasando de superar el 12% del PIB al 3% este año (con unas previsiones del 3% para 1998: según el tratado de Maastricht, el déficit presupuestario no debe sobrepasar el 3% del producto interior bruto).

Sin embargo, la deuda pública (el total de las deudas del Estado central, de los municipios y los organismos de protección social) que no debe sobrepasar el 60% del PIB, se sitúa en un 122,3% y se prevé que en 1998 sea el

119,4% de la producción italiana, o sea el doble del límite autorizado.

Pero creer que Italia será excluida por ello de la futura zona euro, a la que pretende adherir desde 1992, testimoniaría una singular ingenuidad.

Las cláusulas del tratado de Maastricht, como todo acuerdo entre capitalistas, son objeto de interpretación en función de los intereses de cada imperialismo. El lanzamiento del euro también será objeto, pues, de compromisos (o de rupturas) entre los gobiernos de los países europeos, entre los cuales el alemán -por su indiscutible potencia-tendrá la última palabra. Italia no es más que una potencia capitalista de cuarto orden (su parte en la producción total de la Unión Europea es del 16%, frente a un 17,5% de Francia y un 25% de Alemania). Pero a pesar de todo es un imperialismo que defiende su posición en Europa y el mundo. Y un aspecto esencial de esta batalla es su participación en el "euro".

el gobierno prodi aspira al euro

Es muy probable que Italia sea aceptada desde el inicio en el "euro": Francia apoya su candidatura, Alemania tiene sus propios problemas para "cumplir" e Italia converge financieramente.

En primer lugar, pues, el imperialismo italiano puede contar a este respecto con el apoyo del imperialismo francés. Éste, desde el primer momento, deseó la incorporación de Italia a la unión monetaria. De una parte para contrarrestar el predominio alemán, de otra para dibujar un euro más adecuado a sus necesidades y potencia que una moneda demasiado fuerte. El nacionalista Chevènement, admirador de De Gaulle y ministro del interior del gobierno PS-PCF-RCV, se fue de la lengua en la universidad de verano de su pequeño partido burgués, el Movimiento de ciudadanos:

"Explicó que consideraba la participación de Italia como la piedra angular de la creación de la moneda única, pues un euro amplio jamás será un euro fuerte."

(Le Monde, 9 de septiembre de 1997)

En segundo lugar Italia puede contar con el debilitamiento de Alemania en su condición de censor. Hasta tal punto que un órgano de la burguesía francesa bromea en su portada: "Alemania se italianiza" (Le Monde, 23 de noviembre de 1997). Lo que sucede es que la economía alemana se ralentiza y el paro alcanza a cuatro millones de trabajadores. Hoy en día al imperialismo alemán le viene cuesta arriba cumplir con todas las condiciones que había impuesto en Maastricht.

De hecho Alemania no podría anunciar un déficit de 3% del PIB si no fuera mediante manipulaciones contables (despresupuestarización del gasto hospitalario, aplazamiento de pagos) análogas a las que emplean los presupuestos francés e italiano. Además, la deuda pública alemana, que tiende a crecer, sobrepasará el límite del 60% de la producción anual: un 61,9% previsto en 1998 frente al 60,8 en 1996.

Por último, el Estado italiano ha hecho muchos progresos en términos de "convergencia".

el imperialismo italiano pelea por conservar un puesto ...

Italia, al igual que Alemania y el Japón, forma parte de los imperialismos derrotados militarmente tras la Segunda Guerra. Como ellos fue sacado adelante por el imperialismo americano para contrarrestar el ascenso revolucionario que se produjo tras ella. En 1943 una verdadera insurrección había expulsado a Mussolini de Roma. La reconstrucción del Estado burgués, a partir de 1944, sólo fue posible con la ayuda de los partidos obrero-burgueses, es decir del partido social-demócrata (PSI) y, muy especialmente, del partido estalinista (PCI). Después el capitalismo italiano se benefició de la "prosperidad" mundial que tocó

techo a principio de los años 70.

Sin que lo hayan desmentido jamás, la defensa del capitalismo por los partidos obrero-burgueses ha formado una cadena ininterrumpida de traiciones a los intereses obreros, hasta llegar al apoyo directo al Partido de la democracia cristiana, principal formación burguesa ligada a la Iglesia católica: participación del PSI en gobiernos de coalición con la DC, proposición de alianza estratégica del PC al partido clerical y mafioso ("compromiso histórico"). Italia estuvo en condiciones de formar la CEE (Tratado de

Roma, 1957), rebautizada "Unión Europea", junto a otros cinco estados. Superó la ola revolucionaria de 1969. Después, el poder italiano fue admitido en el G7, el club de los países ricos que se reúne periódicamente en torno a Estados Unidos. El gobierno italiano ha abogado en el seno de la Unión europea por una presencia policial y militar en Albania, donde envió finalmente sus tropas en marzo de 1977.

El Tratado de Maastricht no le ha sido impuesto "desde el exterior". Los sucesivos gobiernos italianos lo han ratificado e intentan aplicarlo por las razones que les son propias.

Por una parte para ellos se trata de defender el puesto del imperialismo italiano en el seno de la Unión Europea. Fuera de ella Italia se convertiría en uno más de los estados

"periféricos". Ahora bien, del proyecto de unión monetaria, si se concluye establemente (lo que no es demasiado verosímil), resultaría una Europa de dos velocidades. El "núcleo duro" de la Unión Europea lo constituirían los participantes en la zona euro, en la que dominarían Alemania y, en menor medida, Francia sobre el resto de Europa. Para situarse junto a los otros bribones y poder defender sus intereses, el imperialismo italiano debe plegarse, pues, a las reglas que impone el imperialismo alemán.

Por otra parte el tratado ofrece un marco y una justificación a la lucha de la clase capitalista italiana contra su proletariado (tanto en su componente nacional como extranjera, pues Italia se ha convertido en un país de inmigración).

... contra su propio proletariado

Como enuncia claramente un órgano de la burguesía británica:

"La obsesión de los políticos y hombres de negocio italianos a propósito de Europa y de la unión monetaria es en realidad un grito de desesperación en cuanto a la capacidad de su país para resolver sus propios problemas."

(The Economist, 8 de noviembre de 1997)

Las cosas parecían empezar mal para el imperialismo italiano. Apenas seca la tinta de Maastricht, la lira debía salir del Sistema monetario europeo (junto a la libra británica) en septiembre de 1992. La financiación de la reunificación alemana había empujado al banco central alemán a aumentar los tipos de interés. El consiguiente reforzamiento de la atracción de capitales flotantes hacia el marco desencadenó una ola especulativa contra la mayor parte de las demás divisas europeas. El Bundesbank rehusó tajantemente acudir en socorro de la lira. Tras haber gastado en vano buena parte de sus reservas de divisas, la Banca d'Italia se vio obligada a tirar la toalla.

Esta humillación ha sido olvidada: cuatro años después, el 24 de noviembre de 1996, la lira entra de nuevo en el Sistema monetario europeo. Desde entonces ya no ha mostrado signos de debilidad; al contrario, se ha reapreziado.

¿Sobre qué bases reposa este éxito en el mercado de cambios? Una balanza comercial excedentaria (en 1992 era deficitaria), un déficit presupuestario reducido considerablemente (se espera un 3% del PIB en 1998, en lugar del 12.1% de 1992) y una inflación inferior al 2% (cuando era del 5,6% en 1992).

Los resultados económicos, en el modo de producción capitalista, no constituyen éxitos mas que en relación a los beneficios: se basan, pues, en la explotación del proletariado productivo, en la extorsión de la plusvalía, y en el

reparto de esta plusvalía social entre las diferentes fracciones (nacionales y sectoriales) del capital y los capitales individuales (las empresas). Los sucesivos gobiernos han jugado su papel incrementando, pues, los beneficios.

El gobierno Amato puso fin, con la aquiescencia de los dirigentes sindicales, a la escala móvil de los salarios en 1992. Como las indemnizaciones por paro y las prestaciones familiares son raquíticas en Italia, los gobiernos, después, arremetieron contra las pensiones, cuyo régimen era relativamente ventajoso.

A pesar de sus éxitos contra el proletariado, el capitalismo italiano no está más sano que los demás. Muchas de sus ramas industriales, metalurgia, automóvil, informática, han sufrido mucho durante el último periodo. Numerosas empresas se han visto obligadas a firmar acuerdos con compañías extranjeras: Telecom Italia con ATT (Estados Unidos), ENEL con Deutsche Telekom (Alemania), ENI con British Telecom (Gran Bretaña). Dos "joyas" de la industria acaban de caer directamente bajo control extranjero: Montedison ha cedido a Shell (Holanda / Gran Bretaña) lo esencial de sus actividades químicas; Olivetti ha cedido su división de micro-ordenadores al capitalista americano E. Gottesman.

Las direcciones traidoras de la clase obrera han pactado con su burguesía explicando que el interés nacional imponía la entrada en la unión monetaria europea. Los agentes de la burguesía en el seno de la clase obrera han justificado los "sacrificios" en nombre del "euro". Y así han camuflado más o menos la esencia capitalista de todos los ataques a las conquistas obreras, intentando enmascarar el carácter totalmente reaccionario de los gobiernos de Dini ayer y Prodi hoy.

una burguesía muy dividida

Para cumplir sus objetivos, para hacer frente a las demás burguesías europeas, para enfrentar a su propio proletariado, la clase dirigente de Italia ambiciona dotarse de un poder ejecutivo fuerte.

A finales de 1995 pensó que el balance del gobierno Dini y la estabilidad asegurada por la colaboración de los partidos obreros tradicionales y las direcciones sindicales, le abrían la posibilidad de convocar elecciones legislativas sin correr riesgos.

La burguesía contaba así con disponer de un gobierno legitimado por las urnas, capaz de acallar las contradicciones en su seno, apto para infligir mayores derrotas a la clase obrera. Mediante el cambio en el modo de escrutinio de 1994, pasando de un sistema proporcional a uno esencialmente mayoritario, los partidos burgueses esperaban obtener, mediante su alianza, una amplia mayoría.

Era un sueño pretender que se superaría la crisis de representación de la burguesía italiana. De ninguna manera. El Partido demócrata-cristiano, que reinó en el país durante cincuenta años, estalló en cinco o seis pedazos. En total, no menos de 18 partidos burgueses presentan candidatos. La Liga del Norte, aliada de Forza Italia (Berlusconi) en

1994, abandonó la coalición del "Polo de las libertades" (que reunía a la mayor parte de los partidos burgueses) para cabalgar en solitario. Su jefe, Bossi, no ha dudado en proclamar la independencia de la "Padania", en reivindicar la secesión. La Alianza nacional (AN, el ex-MSI mussoliniano) disputa con aspereza a Berlusconi tanto la dirección del Polo de las libertades como la Presidencia del consejo (que así se denomina al Primer ministro en Italia). Esta formación, que su dirigente Fini califica de "postfascista", ha sufrido una escisión: el "Movimiento social llama tricolor", que presenta sus propios candidatos y rechaza el calificativo de "post" que pretende la AN.

Preciso es añadir a este cuadro la continuación de la operación "manos limpias". Más de 400.000 personas investigadas o encarceladas, entre ellas buena parte del personal político burgues cuya podredumbre sale a la luz. Para parar la limpieza, que acaba de alcanzar al presidente de FIAT y varios ministros, el ex-juez "vedette" de "manos limpias" ha sido sentado en el banquillo de los acusados, con el objetivo de convencer de que "si todos, incluso el ex-procurador, robaban, nadie robaba" (L'Espresso, diciembre de 1996).

el p.d.s. al socorro de la burguesía

El secretario general del Partido democrático de la izquierda, D'Alena, asumiendo los intereses generales de la clase capitalista italiana, entabló discusiones con Berlusconi y Fini sobre "el contenido de las reformas necesarias y la constitución de un gobierno de amplio consenso", que incluya desde el PDS a la Alianza nacional.

Sin embargo fueron los partidos burgueses los que rehusaron sus proposiciones y presionaron para la convocatoria de elecciones.

El ex-PCI se empeñó entonces con todas sus fuerzas en la ampliación de la coalición de "el Olivo" a las fuerzas burguesas que surgieron del estallido de la DC. Se afanó activamente en conseguir que la organización constituida por Dini, "Renovación italiana" (RI), se uniera a "el Olivo". Dini aceptó, al igual que lo hizo la más importante fracción surgida del naufragio de la democracia cristiana los "Popolari" (PPI).

Resulta evidente que la amplia alianza que constituye el Olivo se basa en un programa totalmente librado a los intereses de la burguesía. Lo que no es más que la prolongación del apoyo proporcionado al gobierno Dini tras la caída de Berlusconi. Dini ha lanzado el eslogan de las tres "R": "Risanamento, riforme e ripresa" (saneamiento, reforma y recuperación):

"Durante 18 meses los italianos tendrán que apretarse el

cinturón. No es posible tener lleno el tonel y la mujer borracha, querer ir a misa y quedarse en casa". El demócrata cristiano Prodi ha sido escogido como mascarón de proa por el PDS. D'Alena renunció a la batalla por la presidencia del Consejo. El pasado 22 de octubre de 1997, el diario francés Le Monde trazó el siguiente retrato del "profesor" Prodi:

"casa, chiesa e bicicletta: la fórmula es un tanto lapidaria, pero Prodi es verdaderamente un ferviente católico, un fiel adepto a la bicicleta y un hombre absolutamente entregado a su familia... Fue ministro de industria en el gabinete de Andreotti. Después presidió el instituto para la reconstrucción industrial en 1982... y en 1993 se vio obligado a aligerar esta pesada maquinaria privatizando... Soy profundamente cristiano, reconoce, pero durante estos últimos años es difícil encontrar a alguien que realmente te inspire confianza. Excepto Jacques Delors, que puede ser una fuente de inspiración debido a su cultura cristiana y su equilibrada trayectoria"

El PDS ha logrado reunir alrededor de Prodi a 22 formaciones políticas. Cinco de ellas se reclaman abiertamente de la Iglesia católica. Entre ellas se encuentran todos los restos del estallido del PSI (que como partido social-demócrata ha sido barrido del mapa), los Verdes y otros grupúsculos burgueses. El PRC, sin participar en la coalición ha concluido con ella un acuerdo de desistimiento mutuo y reparto de circunscripciones.

Un dispositivo que completa, en el terreno electoral, la política de continua colaboración del PDS y del PRC con la burguesía. Precisamente en un momento en que ésta se encuentra extraordinariamente dividida, el PDS y el PRC intentan evitar su expulsión del poder. Dos años después de la caída de Berlusconi y tras un año de coalición tras

Dini que ha permitido la recuperación de la burguesía italiana, se impone a las masas “el Olivo” con el objetivo de impedirles plantear la cuestión del poder, para que no puedan constituir un gobierno de sus organizaciones, un gobierno de los partidos obreros.

resultados de las elecciones a la cámara de diputados del 25 de abril de 1997

listas	colegios de escrutinio mayoritario			circunscripciones proporcionales		
	votos	porcentaje	escaños	votos	porcentaje	escaños
Olivo	15729124	42	246	13054975	34.8	38
Olivo+PRC	16729368	44.8	261	16270935	43.4	58
Polo libertades	14995777	40.2	169	15780752	42.1	77
Polo + aliados	15065722	40.4	169	16481785	44	77
Liga del Norte	4038511	10.8	39	3777786	10.1	20
Otros	1470532	3.9	6	964459	2.6	0
TOTAL	37304133	100	475	37494965	100	155

La modificación del modo de escrutinio ha permitido una neta mayoría. Pero no al Polo de las libertades. Mal que les pese a Berlusconi y Fini, ha sido el Olivo y su aliado el PRC quienes han ganado las elecciones de abril de 1997. El sistema de escrutinio mayoritario a una sola vuelta para el 75% de los escaños y proporcional para el 25% restante, ha resultado muy ventajoso para la coalición más amplia, es decir el Olivo. Con algo menos de 16 millones de votos ha obtenido 246 escaños. Por el contrario la Liga Norte, que ha obtenido 4 millones de votos, sienta 39 diputados en la cámara, o sea 6 veces menos. Entre el Polo y el Olivo, el 2% de diferencia en el escrutinio mayoritario se traduce en una diferencia de 75 diputados, o sea un 16% de los escaños correspondientes.

En el escrutinio proporcional el Olivo y sus aliados son derrotados por el Polo y los suyos. La victoria final del Olivo se explica por la ruptura de la Liga del Norte con la coalición de Berlusconi. La Liga, además, ha progresado con respecto al escrutinio de 1994 arrebatando una parte del pastel del Polo de las libertades. Éste hizo un mal negocio y perdió 4 millones de votos y la prima electoral a

la coalición más fuerte. Ello a pesar de su avance electoral (la Alianza Nacional ha obtenido un 15,7% frente al 13,5% de 1994, Forza Italia alcanza un 20,6% contra 21% en 1994).

El PDS recogió 7.898.044 votos, apenas un aumento ínfimo de 0,7% con respecto a las legislativas de 1994 (en porcentaje: pasa del 20,3% al 21%). El PRC obtuvo 3.215.960 votos, pasando del 6% al 8,6% de sufragios. Juntos ambos partidos obreros reúnen el 29,7% de los votos. El PDS tiene 200 diputados, RC 35 (la mayoría absoluta es de 315 escaños).

En el Senado, que tiene las mismas prerrogativas que la Cámara de diputados, los resultados son equivalentes. El dispositivo llamado “alianza de centro izquierda” ha funcionado contra las aspiraciones de la clase obrera italiana. No ha habido empuje electoral del PDS. La división en las filas de la clase dominante, el 4,3% de la lista del burgués Dini (RI) y el 6,3% del PPI, junto al cambio en el modo de escrutinio, explican la victoria del Olivo.

primer acto del gobierno prodi: un presupuesto de austeridad contra los trabajadores

La Bolsa de Milán saludó la victoria del Olivo con un avance del 5,6%. No temía que la coalición, una vez en el poder, desestabilizase el orden burgués. En este sentido hay que hacer notar que el PDS ha ofrecido una nueva prenda: habiendo quedado como el primer partido de Italia tras las elecciones, ¿ha decidido no constituir grupo parlamentario!

Después ofreció al partido de Dini puestos claves en el gobierno, como el ministerio de trabajo. Ante el regalo, nueva alza de la bolsa.

El programa que presentó Prodi al parlamento en mayo de 1997 anuncia claramente que pretende gobernar por

cuenta del capital: “saneamiento” de las finanzas públicas, compromiso de satisfacer los “criterios de convergencia” de la unión monetaria, aceleración de las privatizaciones, reincorporación de la lira al Sistema monetario europeo, concertación social, federalismo. Todos los partidos de “el Olivo” y los diputados del PRC han votado su confianza.

El gobierno, en el que se sientan 10 ministros del PDS (el ex-Partido comunista italiano) de un total de 20 ministros, prepara el presupuesto de 1998 para realizar esos objetivos. Bertinotti, el dirigente del PRC, aceptó la instauración de un impuesto excepcional de 12,5 billones de liras

para reducir el déficit al 3% del producto interior bruto. Y a cambio del apoyo a este impuesto destinado a permitir la entrada en la unión monetaria, el muy cristiano Prodi le promete no tocar las pensiones ni el sistema de salud. Este "euroimpuesto" se junta al impuesto sobre la renta y afecta esencialmente a los asalariados. Si lo juntamos a la amortización de puestos en la función pública, a la reducción del número de plazas hospitalarias y la subida de la gasolina, el gobierno del PDS-PPI-Verdes-RI se muestra digno continuador de los que le precedieron.

Al mismo tiempo, el PDS, que controla la principal central italiana, la CGIL, presiona para que se firmen acuerdos entre el gobierno, la patronal y las centrales sindicales.

Así, en septiembre de 1996, se firmó un "pacto de flexibilidad salarial en seis zonas geográficas de Italia" que autoriza supresiones del salario mínimo.

La clase obrera italiana intentó entonces romper el cerco:

el segundo presupuesto del gobierno prodi

Reconfortado por los éxitos económicos y la constatación de que la clase obrera había sido amordazada, Prodi, en nombre del gobierno burgués que preside, anunció que su segundo presupuesto seguiría "en línea recta hacia el euro".

Traducción: para lograr casi medio billón de pesetas de ahorro suplementario en 1998 (tras los 6,75 que se amputaron en 1997) se deben "reformular" los sistemas de salud y

mientras se llevaba a cabo la firma del acuerdo, los metalúrgicos se declararon en huelga contra el "euroimpuesto" y los contratos "zonales" que permitía el pacto de flexibilidad. Su iniciativa impuso la huelga general. Pero la política del PDS y del PRC junto a la de las direcciones confederales, les cegó toda perspectiva. Se siente como una pesada losa la ausencia de un partido obrero revolucionario capaz de formular una salida política:

* que los dirigentes de las centrales retiren sus firmas del pacto de flexibilidad.

* que el PDS y el PRC rechacen el "euroimpuesto"

* que tomen el poder, que constituyan un gobierno sin ministros burgueses

Sin embargo el PDS, el PRC y los dirigentes de la CGIL y la UIL prefieren proteger al gobierno permitiendo así que la burguesía siga anotando tantos contra el proletariado. Y aún quedaba ajustar cuentas con las pensiones.

pensiones. Prodi decide duplicar las tasas por hospitalización y endurecer la ley sobre las pensiones que se votó bajo el gobierno de Dini.

En realidad intenta reducir el calendario de aplicación de las medidas contra las pensiones, que la patronal encuentra excesivamente amplio (algunas medidas se alazan hasta el 2013). Al cocido se le añade la supresión de varios regímenes especiales (por ejemplo el de la banca).

golpe teatral: el p.r.c. rehúsa votar el presupuesto

Como los 35 diputados del PRC son necesarios para la coalición que sostiene a Prodi en la Cámara, la decisión del PRC de rehusar votar el presupuesto de 1998 descuadró todo el andamiaje burgués. Lo que pone de manifiesto que sin el apoyo de los ex-PCI de toda especie el gobierno de Prodi no se aguantaría ni tres días.

El martes 7 de octubre, en nombre del PRC y ante los diputados, Bertinotti declaró:

"Ahí están nuestras propuestas. No digo que sean las tomas o las dejadas. Pero deban ser aceptadas algunas, al menos las significativas. Ello sería un signo que os agradecería el pueblo de izquierdas" (Le Monde)

¡Tan firme como la mantequilla fundida! El jefe del PRC se derrama en súplicas a los pies del demócrata-cristiano Prodi. Que éste consienta algunos arreglos simbólicos y Bertinotti le estará muy reconocido. Bertinotti predica que la oposición del PCR al presupuesto es negociable y propone después al gobierno Prodi: "un pacto para que Italia pueda avanzar".

¡Curiosa manera de derribar un gobierno reaccionario!

Más bien parece la promesa de concederle 12 meses de prórroga. En cuanto a eso de "avanzar", no significa sino que el PRC apoya a su imperialismo en la batalla por entrar en la unión monetaria y conservar su puesto en Europa. Y además el PRC se ha pronunciado a favor del "euro". Dejando asomar su verdadera faz, Bertinotti concluye:

"¿Qué Europa queremos? ¿La línea conservadora de Kohl o la reformadora que acaba de comenzar Jospin en Francia?" (Le Monde)

Lo cierto es que entre el discurso de Kohl y el de Jospin se pueden apreciar diferentes matices. Pero entre la práctica de Kohl y la de Jospin hay tan pocas diferencias como entre la de Berlusconi y la de Dini, o la de Dini y la de Prodi, es decir ninguna. Los trabajadores no pueden esperar nada bueno de gobiernos burgueses, de la Europa de los capitalismo. Únicamente una Europa que una los gobiernos obreros de los diferentes países podrá acometer la satisfacción de las necesidades de las masas trabajadoras.

Tras haber propuesto unas modificaciones rechazadas por el PRC Prodi presentó su dimisión al Presidente de la

República el 9 de octubre. Se abre una nueva crisis. Prodi explica sus modificaciones:

"Se compromete a no modificar las pensiones de vejez de los obreros, a liberar a los parados jóvenes del "ticket moderador" y a convocar una ronda de negociaciones para reducir la jornada laboral a 35 horas en un futuro no muy lejano. Promete además la creación de varios miles de empleos públicos en diferentes ministerios y acepta diferir la privatización de la Sociedad nacional de electricidad" (Libération, 10 de octubre de 1997)

Berlusconi hace votos por la creación de una "gran coalición", indicando así que la burguesía no perdería la mano en esta partida. El PDS repite machaconamente que "Rifondazione es responsable de la caída del primer gobierno de izquierda de la historia de Italia". En los medios de comunicación la burguesía reclama la aceleración de las reformas institucionales y electorales, para reforzar el sistema mayoritario, para la elección directa del jefe del Estado, para evitar que el gobierno se convierta en rehen de un miembro de la coalición en el poder.

La clase obrera descansa armas. Por una parte rechaza el

capitulación del p.r.c. y regreso de prodi

Cuatro días después de su dimisión, el lunes 13 de octubre, Prodi anuncia triunfalmente:

"Estamos muy cerca de un acuerdo (con el PRC). Nuestro país puede proseguir su camino hacia Europa"
(Le Monde, 15 de octubre de 1997)

Bertinotti lo confirma a la mañana siguiente. Los diputados del PRC votarán el presupuesto de 1998, aceptan lo

el acuerdo del 1 de noviembre

El primero de noviembre las direcciones de la CGIL, CSIL y la UIL firman un acuerdo sobre pensiones cualificado de histórico por Prodi. Aquéllas, por su parte, declaran que "han prevalecido el buen sentido y la equidad". Hablando claro: han garantizado la aplicación de todas las medidas anunciadas a finales de septiembre, menos la concesión al PRC (los obreros y los que han comenzado a trabajar entre los 14 y 18 años conservan la posibilidad de jubilarse a los 54 años). En lugar de 450.000 millones de pesetas el Estado se ahorrará 375.000 millones.

La abolición de los regímenes especiales queda garantizada. El calendario Dini se acorta efectivamente: para 32.000 enseñantes, por ejemplo, la jubilación se retrasa al año 1999. El acuerdo hará descender el déficit presupues-

presupuesto de "el Olivo" y su cortejo de sacrificios, por otra asiste al combate encarnizado del PDS y los dirigentes de las centrales sindicales para hacer capitular al PRC -cuya intrepidez ha quedado demostrada en las anteriores citas... Entre todos han encerrado al proletariado y a la juventud entre dos "alternativas": o Prodi o el regreso de Berlusconi.

"La opinión pública ha presionado para decir, ¡ya basta! F. Bertinotti ha escuchado muchos silbidos en Asis, durante la marcha por la paz. Los sindicatos han desaprobado una ruptura que acababa con la experiencia de izquierda. Los militantes de Rifondazione han inundado de faxes la sede del partido para expresar su descontento. Han aparecido disensiones en el interior mismo de la dirección sobre la conveniencia de provocar la caída de un gobierno cuyo balance es globalmente positivo"
(Le Monde, 15 de octubre de 1997)

Hay que hacer notar que esta "opinión pública", estos "ciudadanos" y "militantes del PRC" desprenden un fuerte olor a burocracia sindical y política.

que habían rechazado el 9 de octubre. Firman su rendición en un pacto que recoge las modificaciones al presupuesto que había defendido Prodi ante la Cámara y la promesa de las 35 horas para el año 2001. Bertinotti se compromete a cambio a apoyar al gobierno durante todo el 98 para que las "reformas" emprendidas lleguen a buen puerto. La "crisis más loca del mundo" se cierra con el reforzamiento del gobierno burgués presidido por Prodi. De ello va a sacar beneficio inmediatamente.

tario por debajo del 3% del PIB.

Prodi no podía ocultar su satisfacción:

"Hubo una toma de conciencia general de los problemas del país y todo el mundo consintió en sacrificarse en beneficio de Italia" (Le Monde, 4/11/1997)

La confederación patronal Cofindustria entendió enseguida el mensaje: un muro acaba de ser derribado y es posible derribar todo el edificio. En ese sentido presiona:

"Es un acuerdo cosmético, una renuncia a afrontar el núcleo del desequilibrio estructural de los gastos sociales y en breve plazo serán necesarias nuevas discusiones."
(Libération, 3 de noviembre de 1997)

la reforma constitucional

Una vez hubo salido adelante, el gobierno de el Olivo mueve pieza en otra cuestión decisiva para la burguesía: la

estabilidad de las instituciones. Y sobre la base de un informe redactado tras negociaciones entre todas las fuer-

zas representadas en la Cámara y el Senado, propone:

- * elección del Presidente de la República por sufragio universal para un mandato de 6 años;
- * la ampliación de sus atribuciones;
- * la disminución de los poderes del Senado;
- * el reforzamiento del escrutinio mayoritario;
- * una cierta dosis de federalismo para tender una mano a la

Liga del norte.

Otro signo del apuntalamiento del gobierno PDS-PPI-Verdes-RI tras la crisis política de octubre lo ha dado el resultado de las elecciones municipales parciales. La coalición de el Olivo ha cosechado un éxito. Por el contrario, en varias regiones el PRC ha llegado a perder la mitad de sus votos.

preparar los futuros combates

Para el proletariado y la juventud el mantenimiento del modo de producción capitalista implica la liquidación de las conquistas arrancadas por su lucha de clase, el paro y la miseria. La única solución que permitiría acabar con estos azotes es la expropiación del capital, la planificación de la economía bajo control obrero de forma que responda a las necesidades de las masas; la única solución es un gobierno obrero que emprenda el camino del socialismo.

Ahora bien, a los ojos de la masa de los trabajadores esta vía parece cerrada tras el restablecimiento del capitalismo en Rusia y los territorios de la ex-URSS. Tanto más cuento los PS y los ex-PCE hacen por doquier campaña contra la revolución, contra el socialismo.

En el caso de Italia, los dirigentes de los sindicatos, del PDS y del PRC sostienen resueltamente al gobierno burgués liderado por Prodi, dan su consentimiento al expolio de las pensiones, a los ataques contra el valor de la fuerza de trabajo. Su estrecha colaboración paraliza al proletariado y permite a la burguesía italiana, aunque minada por la división y la corrupción, mantener la iniciativa política. En Italia, como en otros diez países europeos, las organizaciones obreras traidoras se convierten directamente, desde el gobierno, en instrumentos de la clase capitalista. Aliadas con diferentes formaciones burguesas, le permiten conservar el control del poder.

Pero la clase obrera italiana, una de las más ricas en tradiciones de lucha, no ha sido aplastada. Su inmensa capacidad de combate se manifestará de nuevo para defender sus conquistas, sus condiciones de existencia y de trabajo:

- * recuperación del poder adquisitivo perdido, restablecimiento de la escala móvil de salarios;
- * restablecimiento del régimen de pensiones y su nivelación sobre los regímenes más ventajosos;
- * reducción de la jornada laboral semanal, sin pérdida de salario, sin flexibilidad;
- * iguales derechos para todos los trabajadores, cualquiera

que sea su nacionalidad...

Estas reivindicaciones hacen necesario que el proletariado tome el poder, expropie a los capitalistas y colabore con los proletariados vecinos en el marco de unos Estados Unidos socialistas de Europa planificando la producción.

Preparar políticamente estos enfrentamientos implica combatir sobre el eje de la ruptura de las organizaciones obreras con la burguesía, del frente único de la CGIL, de la CISL, de la UIL, del PDS y del PRC para aplastar la ofensiva capitalista, por un gobierno del PDS y el PRC sin miembros de organizaciones burguesas.

Esta orientación no se ve lastrada por ilusiones sobre el carácter absolutamente podrido de esas organizaciones y su política. Al contrario, abre una vía al proletariado y la juventud. Para enfrentarse a la burguesía estos no pueden contar con la generación espontánea de un partido revolucionario y, necesariamente, tendrán que recurrir a lo que existe, partidos obreros tradicionales y sindicatos, aunque construyendo también sus órganos de lucha (consejos, comités de huelga...). *Combattre pour le socialisme* número 56 concluía:

“Esta orientación es una línea de enfrentamiento contra las organizaciones obreras degeneradas traidoras. Es sin embargo posible que éstas se vean obligadas a avanzar en la ruptura con la burguesía, hacia el Frente único, sin llegar hasta el final: un gobierno de frente único. De todas formas, en este enfrentamiento puede producirse la reconstrucción del movimiento obrero sobre un nuevo eje, la toma del poder por un gobierno obrero... Y correlativamente lo que es decisivo: la construcción de un partido obrero revolucionario. Naturalmente, el proletariado italiano no podrá tomar el poder y realizar sus tareas históricas sin que se forme y desarrolle tal partido hasta el punto de convertirse en su dirección política.”

En Italia se concentra lo esencial de los problemas a los que deben responder los proletariados de muchos países europeos. Pero puede que aquí se manifiesten de forma más clara y brutal que en otras partes”.

30 de noviembre de 1997



germinal
apartado n° 38
46117 Bétera (E)
(www.germinal.org)

hoja germinal

Valencia, 29 de abril de 1998

¡No a la nueva “Ley Postal”!
¡No a la liquidación de Correos en “Entidad Empresarial”!
 por la
¡Reinstauración de la Dirección general de Correos y Telégrafos!
¡Re-nacionalización de la Caja Postal!
¡FRENTE UNICO DE LOS SINDICATOS OBREROS!

Con fecha 1 de abril el Gobierno decretó la extinción del Organismo Autónomo Correos y Telégrafos empezando a prestar servicios la Entidad Pública Empresarial Correos y Telégrafos. Va terminando de perfilarse de esta manera el futuro (ya casi presente) que el gobierno de la burguesía reserva al servicio público de correo. El Decreto 176/1998 dispone, en su artículo 3, que:

“Los actos de la Entidad pública empresarial Correos y Telégrafos se rigen por el derecho privado”

Igualmente, según el artículo 55 de la LOFAGE:

“El personal de las entidades públicas empresariales se rige por el Derecho laboral...”

permaneciendo, pues, en ellas los actuales funcionarios como una excepción a la norma. Y el artículo 64 de la misma Ley define la posibilidad de liquidación de Correos:

“La extinción de los Organismos autónomos y Entidades públicas empresariales se producirá (...) Porque sus fines hayan sido totalmente cumplidos, de forma que no se justifique la pervivencia del Organismo público”

Ni siquiera sería preciso debatir una ley, el gobierno se reserva en sus manos la posibilidad de disponerlo por decreto del Consejo de ministros.

¿Quién se atreverá hoy a afirmar que jamás gobierno alguno de la monarquía dará tal paso?

Tanto la disolución de la antigua Dirección General de Correos, como la creación del Organismo Autónomo Correos y Telégrafos y su liquidación en Entidad pública empresarial han sido posibles gracias al *“espíritu negociador”* de las direcciones de las confederaciones obreras, UGT y CC.OO, cuya colaboración en mesas y comités paritarios ha puesto a disposición de los diferentes gobiernos de la monarquía el tiempo necesario para elaborar minuciosamente un plan de descuartizamiento de los servicios del Correo público. La *“cirugía”* ha sido especialmente traumática al desmatelar las redes propias de transporte (ferrocarril y carretera) y al abortar el nacimiento de los enlaces aéreos postales

(la LACE -Líneas Aéreas del Correo Español-, organismo de efímera existencia). El cuadro devastador lo completó en su día el expolio de los servicios financieros de Correos, La Caja Postal de Ahorros, utilizada para sanear la banca pública (Argentaria) y, por fin, saldada en pública oferta (“privatizar” lo llaman).

Reducidas a su mínima expresión las dotaciones del Correo público y taponadas sus vías de financiación (excepto las que repercuten directamente en las tarifas de franqueo), llega el momento de la nueva “Ley Postal”, de la “liberalización” del mercado (“exigencias de Maastricht”)... a la medida de los capitalistas. Si a ello le añadimos la posibilidad de endeudamiento que la ley confiere a la Entidad pública Correos y Telégrafos..., la tragedia está servida.

Y todo acelerado por la acción de un gobierno que saca su legitimidad del escrutinio mayoritario y la sagrada ley “d’Hont”. En marzo de 1996 los votos totales de la derecha burguesa estatal y “nacionalista” (PP, CiU, PNV, EA, UV, CC) sumaron 11.547.356. Sólo los votos recibidos por el PSOE y PCE (enmascarado tras Izquierda Unida) sumaron 11.948.356. Sólo tres de cada diez españoles en edad de votar se pronunciaron por Aznar. Sólo la renuncia de las direcciones del PSOE y PCE a la beligerancia permite sostenerse al PP en el poder.

Nada hay, empero, definitivamente perdido. Lo que por decreto se ha descompuesto, por decreto se puede recomponer. Pero para ello es necesario que las confederaciones obreras (UGT, CC.OO., CGT) se levanten de todos los organismos paritarios con la administración, que reclamen la inmediata reinstauración de la Dirección general de Correos y Telégrafos, la retirada del proyecto de Ley Postal y la re-nacionalización de la que era banca pública, Argentaria-Caja Postal, de forma que sus beneficios se reinviertan tanto en las comunicaciones públicas como en los servicios generales de la administración. A los dirigentes de los partidos obreros corresponde impedir la tramitación parlamentaria de la Ley Postal e impedir que el gobierno de Aznar concluya la liquidación de un servicio público centenario. A todos juntos, direcciones sindicales, UGT, CC.OO., CGT, y políticas, PSOE, PCE, corresponde preparar la movilización de los trabajadores de Correos en defensa del Correo público y de su estatuto laboral.

Valencia, 29 de abril de 1998

Germinal - Apartado 38 - 46117 Bétera
www.germinal.org

Sumario

<i>Bolivia en llamas</i>	p.	1
<i>Editorial: Dos años de gobierno “popular”: ¡Va bien la España del capital financiero!</i>	p.	1
<i>Crónica internacional</i>	p.	3
<i>Colaboración de clases a la italiana</i>	p.	7
<i>Comunicado: “¡No a la liquidación de Correos en Entidad pública Empresarial!”</i>	p.	15